MT: 73 Comunicación, transformaciones culturales y retos para la agenda feminista. Nuevos temas y preguntas ¿cuáles respuestas?

Sambucetti, María Emilia, Becaria UNLP (FPyCS/UNLP) Laboratorio de Comunicación y Género, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata.

Correo: maie\_16@hotmail.com

Vissani, Vanina Becaria UNLP (FPyCS/UNLP) Laboratorio de Comunicación, Educación, Medios y Discurso (COMEDI), Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata.

Correo: vanivissani@gmail.com

Gallizzi, Julia (FPyCS/UNLP/CIN) Laboratorio de Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata. Correo: juliagallizzi@gmail.com

**TÍTULO: Interpelaciones y reconocimientos desde el género: la cultura como campo de disputas de sentido y construcción de subjetividades en procesos educativos.**

**Palabras clave:** interpelación, género, mujeres, procesos educativos.

**Introducción**

Este trabajo repone tres experiencias de investigación-acción participativa desarrolladas entre los años 2014-2016 en el marco del Laboratorio de Comunicación y Género y el Laboratorio de Comunicación, Medios, Educación y Discurso (COMEDI) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, en tres escenarios educativos: las escuelas, las instituciones públicas y los bachilleratos populares.

Partimos desde el reconocimiento y análisis crítico de la incidencia de los imaginarios sociales como formadores de subjetividades para problematizar los discursos hegemónicos que circulan en las experiencias que serán tomadas como casos testigos: una de ellas dada en el marco de una política pública denominada Escuela Popular de género realizada en el año 2016 en el Barrio de Ensenada, otra desarrollada en escuelas secundarias de gestión pública de la ciudad de La Plata y una en el Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos “El Llamador” del Centro Social y Cultural Galpón de Tolosa de La Plata (Barrio de Tolosa).

Centrándonos en el análisis de los modos en que operan los modelos de identificación sexo-genéricos y las formas de interpelación y reconocimiento que se ponen en juego en cada una de estas experiencias, nuestro objetivo está orientado a indagar procesos de formación de subjetividades y producción de sentidos.

Las experiencias aludidas, que tienen como protagonistas a mujeres de diversos clivajes etarios y generacionales, serán analizadas desde una perspectiva de Comunicación/Educación/Género. A partir de la reflexión generada en torno a las representaciones genérico-sexuales que se producen y reproducen en las experiencias trabajadas, nos interesa identificar las percepciones de las mujeres en relación a los patrones corporales, miradas de mundo, creencias, valores y actitudes presentes en modos de construirse como mujeres. Es allí donde creemos posible vislumbrar un sentido político, educativo y pedagógico en las diferentes prácticas educativas.

**Desde dónde partimos**

Partir de la comunicación/educación[[1]](#footnote-1) significa desafiar los reduccionismos que identifican exclusivamente a la educación con el ámbito escolar y a la comunicación con los medios de comunicación, para entender a las prácticas educativas como constituyentes de los sujetos sociales (Buenfil Burgos, 1993), y a la comunicación como un proceso de diálogo. Así, es posible pensar y recrear la educación más allá de la escolarización, donde la práctica educativa-comunicativa parte del otro y la otra, de su universo de sentido, de sus discursos y de los discursos de los que forma parte (Huergo, 2000).

Retomando a Buenfil Burgos (1993), entendemos que un proceso educativo se da cuando un/a sujeto/a se siente interpelado/a por un discurso incorporando contenidos valorativos, conceptuales o conductuales, ya sea en términos de modificación o reafirmación de su discurso. Por otro lado, la comunicación es entendida como producción social del sentido, en donde el sentido actúa en nuestros sistemas de representaciones como naturalidad de lo real (Hall, 1983).

Para analizar desde esta articulación disciplinar las prácticas socioculturales como lo son las que se dan en el marco de una escuela popular de género, la secundaria y el bachillerato, creemos necesario hacerlo desde la perspectiva de género. Es decir, una mirada que posibilita problematizar, y al mismo tiempo, aporta a desnaturalizar y visibilizar las cuestiones que se vinculan al género, tales como desigualdades, mandatos, discursos biologicistas y todo lo vinculado al sistema sexista, patriarcal y heterosexual dominante. (Fernández, 1993 La mujer de Ilusión.)

En los siguientes apartados intentamos dar cuenta de una parte de la investigación que tiene que ver con la autopercepción de las mujeres con las que trabajamos en las tres experiencias. Las herramientas metodológicas responden a la perspectiva de investigación-acción desde la cual fueron realizadas las tres experiencias educativas que se toman como objeto de análisis en la presente ponencia. En tal sentido, en cada uno de los procesos se fue variando entre entrevistas y observaciones participantes realizadas en clases y en charlas no estructuradas con las mujeres de cada experiencia. Asimismo en las tres experiencias, se llevaron a cabo talleres. La dinámica del taller involucra no sólo momentos de reflexión y aprendizaje mediante el uso de la palabra, sino también mediante la puesta en movimiento del cuerpo, disponiéndose como “un proceso de acción-reflexión-acción que los sujetos hacen desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás” (Kaplún, 2002, p. 45).

**La escuela secundaria**

Para hablar de interpelaciones y reconocimientos desde el género en un contexto educativo como es la escuela tradicional es preciso hacer mención a la existencia de la Ley de Educación Sexual Integral nº 26.150 (LESI), que desde el año 2006 promueve la educación sexual como un derecho en todos los niveles y exige su tratamiento en todas las disciplinas de la currícula escolar. Para este trabajo hemos tomado material del trabajo de campo de observaciones y entrevistas en dos escuelas de gestión pública de la ciudad de La Plata, en donde buscamos conocer los sentidos que se construían en el marco de LESI sobre diferentes problemáticas vinculadas a la sexualidad y el género.

Seleccionamos los siguientes fragmentos que son representativos de reiterados discursos hallados:

“*Si yo soy una que se acostó con todo el mundo, ponele, y me hice la viva y me hice la fama y después me pongo de novia, ¿qué dicen los chabones? ¡ahh es un cornudo! (…) y por ahí están re enamorados y no se cagan y por fuera son una apta para todo público…* (Jimena, 18 años, E.E.S. nº9*)*

“*Hay mujeres que son medias machonas. Hay que ser más femeninas que se yo…”* (Mariana, 17 años, E.E.S.T. nº5)

“*Que sea una mujer trabajadora”; “que tenga hijos”* (Ideas aportadas por dos chicas cuando la profesora les dio como consigna construir un personaje víctima de violencia de género).

Los discursos precedentes, enunciados por mujeres estudiantes de secundaria, son reforzados por sus compañeros y, en algunos casos, por docentes. Nos interesa tomarlos como ejemplo porque en ellos se visualizan tres sentidos que operan como naturalizaciones sobre la construcción de la mujer: la vida sexual activa es un problema, la necesidad de ser femeninas y que hay mujeres que merecen la violencia menos que otras.

El primer enunciado da cuenta que la vida de las mujeres continúa siendo preferentemente privada, que hablar de su sexualidad o que circule información en la escuela sobre ella es motivo de sentencia. Nos interesa destacar lo curioso que es que, aun teniendo estas visiones y reproduciendo esta idea tan antigua de que las chicas pierden cierto status si tienen varias parejas, en muchos actos reivindican lo contrario. Por ejemplo, hemos observado según sus manifestaciones que en las redes sociales actúan rompiendo con su visión, publicando estados (tweets, fotos, comentarios) donde revelan su sexualidad activa. Entendemos que de algún modo estas ideas tan cristalizadas en la sociedad comienzan a ser resistidas.

Respecto a la correspondencia sexo y género, el hecho de que las mujeres tienen que ser femeninas está vigente entre las chicas de secundaria. Aún cuando lo problematizan para la propia construcción (esto lo observamos en clase, cuando discuten por el mismo motivo ante la demanda de los varones), es algo muy presente al hablar de otras mujeres.

Por último, nos interesa destacar que entre las mujeres, en este caso no mayores de 18 años, se representa un estereotipo de mujer que reúne condiciones para no ser maltratada. Particularmente si es madre, lo que da cuenta del peso que para las jóvenes tiene la idea de maternidad para su construcción subjetiva del ser mujer. Y también si es trabajadora, como requisito para tener un valor que exima de la violencia.

**Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos “El Llamador”**

La experiencia relatada a continuación fue realizada en el marco de las Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas financiadas por el Consejo Interuniversitario Nacional bajo el Plan de Trabajo “Nuevas formas de escolarización: Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos “El Llamador” del Centro Social y Cultural Galpón de Tolosa” (Director: Doctor Darío Gabriel Martínez. Co-directora: Licenciada María Emilia Sambucetti). Dicho plan está inserto en el proyecto acreditado “Problemáticas emergentes y líneas de investigación en comunicación y educación en Argentina 2013-2016” (Programa de Incentivos. Directora: Licenciada Paula Morabes. Coordinador: Doctor Darío Gabriel Martínez) y su lugar de trabajo es el Laboratorio de Investigación en Comunicación, Medios, Educación y Discurso COMEDI de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. En la actualidad esta experiencia continúa siendo desarrollada bajo el plan de trabajo “Subjetividades y producción de sentidos desde la Comunicación/Educación en el Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos "El Llamador" del Centro Social y Cultural Galpón de Tolosa de La Plata”

El BPJA “El Llamador” se encuentra en el barrio de Tolosa de la ciudad de La Plata, en las calles 3 y 526. Se inauguró en el año 2010 con el objetivo de “prefigurar nuevas relaciones sociales transformadoras desde la politización de los/as sujetos/as y la formación de nuevas subjetividades” (Benítez, Cardozo, González Porcella y Sbriller; 2012, página 1). Funciona en el Centro Social y Cultural Galpón de Tolosa, a pasos de la estación de tren y del Mercado Regional La Plata. Este espacio es un ex galpón ferroviario que fue tomado en el año 2008, cuando se encontraba abandonado por el Estado, por un grupo de jóvenes, algunos/as de ellos/as militantes universitarios/as, con el objetivo de construir un centro cultural. Además del BPJA “El Llamador”, en el Galpón de Tolosa funciona una huerta comunitaria, una Unidad de Desarrollo Infantil y dos cooperativas de trabajo: una de herrería y otra de barrido y limpieza. La matrícula del BPJA “El Llamador” es de 32 estudiantes y el equipo docente está formado por 20 personas.

La información expuesta en el presente trabajo parte de una serie de entrevistas realizadas en el mes de mayo de 2016 a tres estudiantes del BPJA “El Llamador” de 1°, 2° y 3° año. Sus edades son: 15, 16 y 46 años. Seleccionamos citas textuales de las tres estudiantes que nos permiten reflexionar en torno a lo expuesto en el presente resumen:

Keila, 15 años: “*Repetí 3 veces seguido. En el colegio* (se refiere a la escuela secundaria estatal) *iba de 8 a 16hs, estaba todo el día ahí y me llevaba tarea para la casa. Acá* (por el BPJA “El Llamador”), *en cambio, hago la tarea en clase y ya después no tengo para hacer. Antes era todo el día el colegio, llegaba cansada y no tenía ganas de hacer la tarea, me costaba mucho. Ahora tengo la mañana libre, me encargo de mis hermanas, porque mi mamá trabaja, después mi mamá vuelve a mi casa y yo me voy al colegio* (ahora se refiere al BPJA “El Llamador”). *Me gusta venir*.

Melany, 16 años: *“Dejé de ir a la escuela por problemas familiares. Mi papá y mi mamá se separaron y me puse a trabajar. Ahora estudio y trabajo. Acá* (por el BPJA “El Llamador”) *me dan ganas de venir, allá (se refiere a la escuela secundaria estatal) había veces que no. Para venir acá depende de lo que arreglo en el laburo y eso acá te lo entienden, allá no. Trabajo de niñera en una casa*”.

Sandra, 46 años: *“Hice la primaria y a los 13 años dejé de estudiar. Después fui madre y hasta el día de hoy, tengo 46 años, no había vuelto a la escuela. Venir `al Bachi´* (BPJA “El Llamador”) *me abrió la cabeza, me sacó prejuicios: nunca me imaginé que iba a marchar en la calle. Viniendo, salí de mi círculo cerrado”*.

En los testimonios de las tres estudiantes observamos que son protagonistas de vivencias que aluden a dos roles sociales hegemónicos asignados al género mujer: el cuidado de personas y la limpieza de hogares. Esos roles se han constituido históricamente como mandatos culturales reduciendo el ejercicio y desarrollo de las mujeres al ámbito privado del hogar. La educación de las mujeres ha sido un derecho conquistado frente a la desigualdad sexista que el patriarcado vigente genera.

¿Qué reflexiones hacer de esto a partir de los testimonios recogidos de las tres mujeres estudiantes? Podemos decir, en principio, que estudiar en el BPJA “El Llamador” ha alentado sus estudios y ganas de aprender, expresiones que emergen cuando comparan ese presente con la escuela estatal a la que iban antes, en el caso de las jóvenes. Esta experiencia de educación popular ha revalorizando el lugar de la “escuela” y el trato con los y las docentes. Podemos visualizar que mientras que el trabajo que hacen las tres mujeres responde al estereotipo de mujer= ama de casa, el comienzo de sus estudios secundarios en un bachillerato popular, disputa los sentidos conservadores y patriarcales de ese estereotipo.

Cabe sumar al análisis que el hecho de que la educación secundaria sea obligatoria por ley desde el año 2006, significa una política que golpea con fuerza ciertos parámetros culturales arraigados en imaginarios sociales meritocráticos, clasistas y patriarcales sobre el acceso a la educación.

**Escuela Popular de Género (en adelante la EPG)**

La EPG se desarrolla en un contexto nacional donde las estadísticas advierten un femicidio cada 18 horas[[2]](#footnote-2), y donde, paralelamente, el movimiento de mujeres y feminista adquiere una visibilidad histórica en las calles y en las agendas públicas -mediáticas, tras protagonizar las masivas movilizaciones del “Ni una Menos“(los pasados 3 de junio de 2015 y 2016) y los consecutivos “Paros de Mujeres”.

En este escenario de avanzada de la violencia machista pero también de mayor organización por parte de las mujeres, se dio inicio a las correspondientes conversaciones e intercambios entre mujeres representantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y La Dirección de Derechos Humanos de la Municipalidad de Ensenada hacia la concreción de una nueva EPG. Vale destacar que desde el año 2008 en adelante, el género también fue ganando terreno en las currículas universitarias como dimensión de análisis constitutiva de las realidades contemporáneas, y en nuestra Facultad en particular, se institucionalizó un marcado interés académico por investigar los modos en que circula el poder y se toman las decisiones en ámbitos político-comunitarios. Interés que fue trasladado a diversas prácticas de campo orientadas a maximizar las posibilidades de enunciación, re-significación y acción de las mujeres dentro de estos contextos socio-simbólicos específicos.

En el marco de esta búsqueda hacia la proliferación de instancias reflexivas y organizativas en materia de género, se propuso en 2016 darle continuidad a un proceso educativo territorial denominado “Escuela Popular de Género”[[3]](#footnote-3), destinado a mujeres de sectores populares con inserción y referencia política en los barrios de Ensenada, Punta Lara y El Dique. Entre los meses de junio-agosto de 2016, todos los miércoles a la mañana se encontraban en el Sindicato de Trabajadores Municipales de Ensenada mujeres cooperativistas (de la Dirección de Cooperativas del Municipio), docentes universitarias, funcionarias públicas con vinculación directa a la problemática de género, y profesionales de la salud. La presencia de diferentes actores/as sociales, tendió al fortalecimiento de los lazos comunitarios, a través de la promoción de estrategias articulatorias con el Estado en tanto garante de derechos, tal como lo establece la Ley Nacional de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las mujeres.

De este modo, se dio lugar a un proceso educativo del cual formaron parte 25 mujeres trabajadoras que tienen entre 32 y 55 años en donde se apuntó a problematizar y reflexionar sobre las propias prácticas cotidianas en relación a la salud sexual integral tomando como eje los mitos sociales que circulan fuertemente no solo en los discursos mediáticos sino también en los espacios por los cuales transitamos cotidianamente (la familia, el hospital, la escuela, el trabajo, etc). En este sentido, se promovió a través de juegos y espacios de intercambios de ideas, saberes y visiones de mundo, a la reflexión crítica respecto del modo en que vivimos nuestra sexualidad y cuáles son los sentidos sociales que aparecen cuando las prácticas y discursos de las mujeres no responden ni contribuyen al sostenimiento y reproducción de los mitos del amor romántico.

*"A la escuela vine porque quería saber de qué se trataba el tema. Quería saber qué era el género; para saber cuáles son nuestros derechos"* (Analía, Trabajadora de las cooperativas municipales de Ensenada, 10 de agosto de 2016)

*"A la escuela vine para aprender, entender y saber que a veces la violencia no es solamente física"* (Roxana, Trabajadora de las cooperativas municipales de Ensenada, 14 de agosto de 2016)

*"De esta experiencia me llevo aprendizaje. Entendí qué es la violencia de género. Me llevo compañeras muy buenas"* (Gladys, Promotora de Salud del barrio de Ensenada, 14 de agosto de 2016)

*“Del taller me llevo lo mejor. El compromiso con mis compañeras que son todas excelentes personas y compañeras con las que compartí mate y buenos momentos"* (Luisa. Vecina de Ensenada. Acompañante de víctimas de violencia de género en el barrio, 14 de agosto de 2016). [[4]](#footnote-4)

El trabajo en red con agentes de la comunidad, nos permitió visualizar varias aristas de una misma problemática. En este sentido, la impronta de la EPG no estuvo dada ni por la mera denuncia de las falencias institucionales en la atención de casos de violencia, ni por la resolución de conflictos individuales, y mucho menos por la teorización abstracta y estanca. Sino más bien en la identificación del género y en particular la salud sexual integral como problemática común con ayuda de ciertas categorías conceptuales, el conocimiento de las redes institucionales locales abocadas ‘al tema’, y finalmente el armado de una estrategia comunicacional con perspectiva de género, desde el barrio y para el barrio.

**Palabras Finales**

En esta ponencia intentamos mostrar un estado de situación muy general sobre algunos aspectos que evidencian la vinculación de la construcción de la identidad de las mujeres en contextos educativos. A partir de sus discursos buscamos conocer sus experiencias particulares en materia de acceso a la educación, representaciones que construyen las mujeres jóvenes y adultas, todas diversas, cada una de ellas única, con particulares deseos, visiones de mundo y proyecciones. En este trabajo las mujeres tienen en común su participación en prácticas educomunicativas, las cuales tuvieron lugar en tres escenarios con características diversas y objetivos disímiles. Entendemos que a través de un análisis desde una epistemología del género, junto a la perspectiva de comunicación/educación, es posible trazar algunos ejes que entendemos deben continuar siendo parte dentro de la agenda feminista:

* La todavía profunda y fuerte división sexual del trabajo, la cual aun en la actualidad invisibiliza al trabajo doméstico como tal.
* La falta de acceso a una educación sexual integral, despojada de una moral religiosa, libre de sexismo y heteronorma y superadora del modelo biomédico.
* La violencia sexual al interior de las parejas y matrimonios.
* La importancia del acceso, permanencia y finalización de estudios secundarios en la autonomía, independencia y empoderamiento de las mujeres.
* La necesidad de políticas públicas integrales, que garanticen el derecho a la educación de las mujeres a la vez que el trabajo y tiempo disponible para formarse.
* La construcción de espacios de intercambio de saberes y experiencias entre mujeres en los espacios educativos que habitan.

En el último punto expresado vemos que se encuentra la clave para generar redes entre las mujeres que les permitan formar parte de un grupo en donde la sororidad sea uno de los valores que se pregone y se milite de manera transversal en todos los espacios integrados por mujeres. Encontrarse con mujeres para reflexionar sobre un tema específico, tiene como objetivo final la promoción de la autonomía para cada una de ellas. En este sentido, entendemos que estos procesos educativos se deben pensar como aportes que suman a una posible transformación cultural que pretende que el patriarcado deje de ser el sistema social de orden hegemónico en nuestra sociedad.

**Bibliografía**

Buenfil Burgos, R. N. (1992). *Análisis de discurso y educación*. México: DIE.

Cremona, M. F (2016). La articulación educación, comunicación y género. Documento de Cátedra. Comunicación y Educación Cátedra II. La Plata: Editorial Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Fernández, A. M. (1993) *La mujer de la ilusión.* Barcelona: Paidós.

Freire, P. (2006), *Pedagogía del oprimido.* Buenos Aires:Siglo XXI Editores.

Freire, P*.* (1991), *La importancia de leer y el proceso de liberación, México, Siglo XXI Editores.*

Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. 1º Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Guber, R. (2011). La observación participante como sistema de contextualización de los métodos etnográficos: La investigación de campo de Esther Hermitte en los Altos de Chiapas. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales.* 2 (1), 60-90.

Grosseberg, L. (2009). *“El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad”-* TABULA RASA No.10

Hall, S. (1998). “*Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructurales”.* En MORLEY, D. Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo. Barcelona: Paidós.

Huergo, J. & Fernández, M. B. (2000). *De la escolarización a la comunicación en la educación” en Cultura escolar, cultura mediática.* Bogotá: Intersecciones*.*

Huergo, J. (2003). *Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales*. Resistencia, Chaco, Arg: *INCUPO*.

Kaplún, M (2002). *Una pedagogía de la Comunicación (El comunicador popular).*  La Habana, Cuba. Editorial Caminos.

1. La articulación entre comunicación y educación implica la superación de dos reduccionismos: el de la comunicación limitada a los medios y el de la educación a la escolaridad. Implica tomar los aportes de ambas disciplinas para trabajar en un campo con identidad propia. [↑](#footnote-ref-1)
2. Fuente: Observatorio de Femicidios de Argentina “Adriana Marisel Zambrano”, Asociación Civil La Casa del Encuentro. [↑](#footnote-ref-2)
3. Entre 2013, 2014 y 2015, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social participó en la coordinación de tres experiencias de Escuelas Populares de Género, en estos casos enmarcadas en una política pública implementada desde el Consejo Nacional de las Mujeres durante la gestión presidencial de Cristina Fernández de Kirchner. [↑](#footnote-ref-3)
4. Desde el siguiente link se podrá acceder a los testimonios de las mujeres respecto de su paso de la experiencia de la EPG: ver https://drive.google.com/drive/folders/0B7CC7Cd1qYula3BFV3lLY0tuejQ

 [↑](#footnote-ref-4)